**Cambios y continuidades en las relaciones bilaterales kazajas con Occidente y Rusia luego de la crisis de Crimea**

**Introducción:**

El presente trabajo girará en torno a Kazakstán en su relación con Rusia así como también con Occidente. La centralidad del tema está establecida en torno a la reciente guerra entre Rusia y Ucrania. El espacio postsoviético adquirió mayor importancia luego de esto ya que se transformó en un espacio de batalla para los intereses tanto de Rusia como Occidente. El rol de Kazakstán como un país intermedio entre las posiciones de satélite ruso, como lo es Bielorrusia, o aliado de Occidente, como Estonia, Letonia y Lituania, lo hace un espacio idóneo para el análisis de la cuestión. El “miedo a ser la próxima Ucrania” le otorga un atractivo particular para el análisis. La pregunta de investigación planteada es si la anexión de Crimea por parte de Rusia modificó las relaciones tanto entre Rusia y Kazakstán, como entre la Unión Europea y Kazakstán. Es preciso entender a la crisis de Crimea y a la guerra de Ucrania como parte de un mismo proceso del cual la guerra sería una segunda parte.

En la revisión bibliográfica no se encontraron análisis que comparen al mismo tiempo las relaciones entre este país, Rusia y Occidente. El grueso de los trabajos trató la problemática de forma diferenciada. Sin embargo, este análisis comparado permite contrastar las mismas dimensiones entre ambas esferas de influencia. Así, se puede contraponer las relaciones en términos económicos y militares, en los cuales Kazakstán desde su independencia fue muy dependiente de Rusia.

El trabajo está segmentado en dos secciones, la primera antes de la anexión de Crimea por parte de Rusia, y la segunda luego de ella. Cada sección tendrá dentro dos apartados, uno dedicado exclusivamente a las relaciones entre Kazakstán y Rusia y otro para las relaciones con la Unión Europea. El primer apartado comienza analizando la política multivector kazaja en término de sus objetivos, así como de razones. Luego se analizan tanto la integración económica como la integración militar con Rusia, en concordancia con la visión euroasiática de Nazarbayev de los dos pilares de la integración. Para finalizar el apartado, se muestran algunos sucesos que marcan cierto límite a esta integración rusa previo a 2014. El segundo apartado analiza de forma separada las relaciones entre Kazakstán y la Unión Europea y los Estados Unidos ya que, si bien se entiende que comparten preferencias, sus intereses no son necesariamente los mismos. Aquí también se analizan tanto la cooperación militar como la integración económica existente. La segunda sección se centra en los cambios que pueden haber existido entre ambas díadas, así como también un análisis de las exportaciones kazajas con el fin de ver si se presentó algún cambio a lo largo del tiempo.

Previo al comienzo del trabajo, la fecha de separación de ambas secciones era el comienzo de la guerra de Ucrania. Sin embargo, la revisión bibliográfica mostró que el cambio de comportamiento kazajo empezó con la anexión por parte de Crimea por parte de Rusia. Por último, a modo de cierre, se presentan las conclusiones del estudio. Como principales hallazgos, se puede mencionar que, si bien Kazakstán tuvo un cambio en su visión sobre sus relaciones con Rusia, no pudo modificar de forma tajante su dependencia hacia ella. Mientras que, en el lado occidental, si bien la presencia de recursos energéticos podía hacer suponer que habría un crecimiento en las relaciones de intercambio, este no existió o no fue tan marcado.

**Sección 1: Antes de la anexión de Crimea por parte de Rusia**

***1) Kazakstán y Rusia:***

*La política exterior kazaja:*

Luego de la caída de la Unión Soviética y la independencia de Kazakstán, el país se ve ante la necesidad de plantear su modelo de relaciones con el sistema internacional. Desde 1991, el expresidente Nazarbayev planteó una política multivector, la cual implica pragmatismo y una política exterior equilibrada. Esto significa el desarrollo de relaciones cordiales y predecibles con todos los estados que juegan un rol importante en los asuntos del mundo y por ende son de interés para el país (Latypova, 1998 , citado en Bakumbayev, 2024) . Este enfoque evita los sesgos ideológicos y le permite mantenerse neutral frente a conflictos internacionales.

Ya en un documento llamado “La estrategia de formación y desarrollo de Kazakstán como un Estado Soberano”, publicado en 1992, argumentó que, debido a la ausencia de salida al mar que posee el país, era necesario establecer vínculos con los estados vecinos, especialmente con Rusia y China, ya que estos eran su “puerta” a las comunicaciones del mundo y a la participación en las relaciones económicas internacionales (Nazarbayev: 1992). Sin embargo, aunque estos países tienen una gran relevancia por su condición de limítrofes, también tienen una importancia significativa Estados Unidos y la Unión Europea, o lo que entendemos como Occidente, sobre todo en cuestiones de seguridad y comercio (Vanderhill et al., 2020, p.980). El multivectorismo, al estar libre de sesgos ideológicos, vuelve al país un socio confiable y facilita la cooperación entre naciones, siendo de extremada utilidad en esa misión de “conectarse al mundo”.

Rusia siempre fue un socio estratégico con el cual se mantuvo fuertes lazos culturales, lingüísticos e históricos. Sin embargo, Kazakstán siempre tuvo un interés marcado en evitar que Rusia restaure su “esfera de intereses privilegiados”, sobre todo luego de la anexión de Crimea (Vanderhill et al., 2020). En este sentido, Kazakstán tiene como principal objetivo “escapar de la dependencia rusa”, lo cual adquiere más relevancia cuando se tiene en cuenta su carácter de excesiva, particularmente en el terreno de seguridad. Durante la época de Yeltsin, las relaciones entre Asia Central y Rusia estaban enfocadas en mantener la influencia sobre la región entendiendo que, si ya no podían ser una potencia hegemónica global, por lo menos podían serlo regionalmente (Nurgaliyeva, 2016). Esto complementa bien con una estrategia multivector, ya que uno de sus objetivos es no volverse estado cliente de ninguna potencia hegemónica.

A modo de imagen visual, hacia 1991, al momento de la caída de la URSS, todos los gasoductos de Kazakstán fluían hacia Rusia. Esto generaba un problema, ya que *Gazprom*, al tener un pseudomonopolio, podía reducir las ganancias kazajas (Vanderhill et al., 2020, p. 990). Sin embargo, desde ese momento, se construyeron distintos gasoductos hacia China y hacia la Unión Europea.

*Integración con Rusia y los límites del multivectorismo:*

Si bien, algunos autores concluyen que la estrategia multivector sirvió para proteger la autonomía nacional y lograr sus objetivos, esto no implicó romper fuertes vínculos con Rusia. Por el contrario, ambos países mantienen fuertes relaciones económicas y militares. Esto puede verse en la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CTSO) y en la Unión Económica Euroasiática (EEU). Nazarbayev, en 1994, argumentó que éstas serían las bases sobre las que se construirían la futura Unión Euroasiática: la cooperación económica, mediante la EEU, y la cooperación defensiva, mediante la CTSO (Nikitina, 2012, p. 53). Esto se hizo en vistas a proteger los intereses de los países de la *Commonwealth of Independent States* frente a otras organizaciones regionales como la UE o la ASEAN.

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva es una organización militar entre Armenia, Bielorrusia, Kazakstán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia creada en 1991. Sus miembros son y fueron algunos países de la ex URSS, junto con Serbia y Afganistán, entre los cuales se encontraba, hasta 2014, Ucrania. Esta organización es un espacio de establecimiento de intereses por parte de Rusia en un territorio en el cual aún se destaca: el poder duro.

Por un lado, aparecieron fuerzas centrifugas que colaboraban con el período de desintegración y “divorcio civilizado” (forma como se la llamó en los documentos de la CIS) que se presentó en 1991 e implico la transmisión de las armas nucleares hacia Rusia. Mientras que, por otro lado, aparecieron otras fuerzas centrípetas que buscaron integrar a estos países, como por ejemplo, en mayo de 1992, para dar luz al *Collective Security Treaty* (posteriormenteCTSO). Esta organización toma mayor relevancia desde el gobierno de Putin ya que cambia el enfoque de la política exterior hacia lo regional, buscando hacer emerger el potencial económico, político y militar de la región.

Uno de los motivos que llevó al establecimiento del CTSO fue la incomodidad que generaba en Rusia la expansión de la OTAN, al punto de generar en Occidente la sensación de ser una “organización anti-OTAN” (Nikitina, 2012). Sin embargo, fue percibida como una organización débil ya que perdió oportunidades de intervención en Kirguistán, en 2005 y 2010; Kazakstán, en 2011; y Tayikistán, en 2012.

Desde el punto de vista económico, la integración se dio desde la Unión Económica Euroasiática. Como bien mencionamos anteriormente, la caída de la Unión Soviética generó la aparición de 15 países con economías conectadas de forma interdependiente. Esto generó la necesidad, en la década de los 90, de crear espacios de integración regional que puedan generar coordinación de esfuerzos mediante la sinergia de los potenciales de sus economías. Por otro lado, con el paso de los años, podía otorgarle a los países del CIS la posibilidad de negociar con otros organismos regionales de forma más equilibrada, ya que el peso de un país en solitario no es el mismo que el de éste dentro de un bloque regional. Nazarbayev refuerza esta idea con una declaración de 1996: “Los países del CIS no serán capaces de participar en bloques económicos desarrollados como miembros iguales” (Evraziyskii Soyuz, 1996).

El expresidente de Kazakstán fue uno de los principales impulsores de la creación de la Unión Económica Euroasiática. Buscaba igualar las participaciones entre Rusia y los demás países del CIS, creando un balance a partir de la vinculación de autoridades supranacionales que podían actuar libremente (Nurgaliyeva, 2016). A su vez, serviría para la realización de los intereses nacionales y las capacidades de integración de cada uno de los miembros en lo que sería una cooperación beneficiaria igualitaria. Sin embargo, esto choca con una realidad: los comercios y los procesos de integración de los países del CIS están vinculados principalmente con Rusia, por lo cual la potencia regional tiene un capital para poder fortalecer su posición dentro del área postsoviética.

En este sentido, se puede afirmar que el principal beneficiado con la integración económica de la región fue Rusia y no el resto de los países del CIS, como se buscaba en un inicio. Esto se ve reflejado en el incremento inequitativo de los beneficios de la integración: desde el lado político, permitió fortalecer la posición rusa en la región, mientras que, desde el lado económico, también fue el único que mostró un balance positivo de intercambio (Świeżak, 2013).

Sin embargo, esto reviste una paradoja ya que, si Kazakstán hubiera buscado mantener su soberanía, negándose a participar del proceso de integración, hubiera terminado aislado en el desarrollo del mundo, mientras que, involucrándose en el proceso, termina profundizando la dependencia hacia Rusia. Debido a esto, Nazarbayev declaró en *“Kazakhstan’s Foreign Policy Concept for 2014-2020”* que “cualquier intento de poner presión sobre Kazakstán para amenazar nuestra independencia será visto como una razón para abandonar la unión”. A la vez que insistió en la necesidad de la integración económica euroasiática y definió como una de sus prioridades principales estrechar sus relaciones con Rusia. Ahora bien, este no fue el único país con el que fortaleció lazos.

*Balanceando vínculos:*

Estos procesos de fortalecimiento de lazos con Rusia fueron balanceados mediante la promoción de vínculos con otras potencias y otros países. Por ejemplo, fue mencionada anteriormente la vinculación exclusiva con este país por medio de gasoductos y oleoductos luego de la caída de la Unión Soviética. Este ejemplo de desconexión con el resto del mundo toma relevancia cuando se tiene en cuenta que más de la mitad de las exportaciones kazajas están comprendidas por el petróleo, y cerca de un noveno del producto bruto interno es la producción de petróleo. Dicho de otra forma, Kazakstán es un país que basa su economía mayoritariamente en un recurso energético, con todo lo positivo y negativo que conlleva eso. Su matriz de exportación no está diversificada: el grueso de su comercio está basado en petróleo, dejando una mínima parte para minerales procesados y crudos. Por un lado, se permite garantizar que las potencias, al estar interesadas en los recursos energéticos producidos en el suelo, también estén interesadas en mantener la seguridad del país. Sin embargo, también dependió de Rusia para ello.

La capacidad de influencia y control de la potencia se puede ver en el acuerdo firmado el 2 de junio de 2002 entre ambos países en materia de transporte de petróleo, donde se le dio un fuerte control a Rusia sobre el petróleo kazajo transportado a través de su país. En su artículo 5 se determinó que “el destino y cantidad del transporte de petróleo de Kazakstán será determinado por las autoridades rusas (…), y aprobado por idéntica decisión del gobierno de la Federación Rusa” (*The Embassy of the Republic of Kazakhstan in the Russian Federation*, 2013).Por lo tanto, era de suma importancia generar acuerdos con otros países que lograran desviarse del territorio ruso.

Se generaron varios gasoductos y oleoductos para balancear esta situación, como ejemplo se puede mencionar desde el proyecto Baku-Tbilisi-Ceyhan hasta el gasoducto transcaspiano. Esto fortaleció las relaciones con una potencia como China, a la vez que lo hacía con otros países como Turquía, reforzando la estrategia multivector. Sin embargo, lo más importante fue la reacción rusa: Rusia siempre mostró su descontento con la construcción del proyecto BTC ya que implicaba perder el dominio sobre los mercados occidentales. La región había sido un espacio de lucha ruso-occidental sobre los recursos del Mar Caspio y su exportación. Por lo tanto, debido al riesgo de pérdida de influencia político-económica sobre Kazakstán, Rusia ablandó esas viejas condiciones de transporte de petróleo mediante la firma de otro protocolo. Esto es una muestra de un balance exitoso de poder contra Rusia. Discursivamente, Nazarbayev planteaba a Rusia como un compañero y no un competidor a la hora de buscar diversificar las rutas de exportación, por lo que primó la lógica nacional de considerar cualquier posibilidad que fuera a ser rentable para el país.

***2) Kazakstán y Occidente (UE y EEUU):***

*El intercambio entre Kazakstán-UE y el mercado energético:*

Si bien Kazakstán profundizó sus, ya fuertes, relaciones con Rusia, su política multivector le permitió expandir otras relaciones como contrapeso. Dentro de ellas, la Unión Europea se presenta como uno de sus principales vínculos ya que este bloque económico es uno de los mayores socios comerciales e inversores. Desde sus primeros días de independencia, el país asiático miró con interés las relaciones bilaterales o multilaterales con los países europeos tanto en términos económicos como en otras áreas. El presidente Nazarbayev es considerado uno de los principales responsables a la hora de haber logrado este nivel de integración de forma tan veloz. Es preciso marcar el rol importante que tuvo el mandatario a la hora de delinear la estrategia de la política exterior del país, así como también al momento de llevarlo a cabo. La búsqueda detrás de expandir las relaciones con los países europeos significaba afirmar la soberanía, asegurar un crecimiento económico sólido y generar una mejora en términos democráticos en Kazakstán (Karasayev et al., 2023).

Aunque el bloque regional se destaca como uno de los principales compradores de recursos energéticos (principalmente petróleo), también proveyó asistencia para el desarrollo. Durante los años 90, bajo el programa *Technical Assistance to the Commonwealth of Independent States*, el bloque regional brindó asistencia técnica financiada a 12 estados postsoviéticos bálticos. Si bien este tipo de programas muestra que Europa tuvo un interés por la región desde el momento de transición de los países ex URSS hacia economías de mercado, este interés aumentó en torno a las exportaciones energéticas kazajas: más de 200 compañías europeas operan en territorio kazajo, principalmente en el sector energético, y este país fue el principal receptor de asistencia en términos del programa TACIS en el campo energético. La integración política entre ambas partes implicó también generar “condiciones favorables para realizar el potencial de la esfera económica” (Karasayev et al., 2023, p. 14, traducción propia). Desde el momento de disolución de la Unión Soviética, las empresas europeas se interesaron en invertir y extraer los recursos del mar Caspio: compañías como la holandesa-inglesa Shell veían con buenos ojos tener un pie en el mercado europeo de petróleo. De esta forma, tanto la misma Shell como la francesa Total y la italiana ENI terminan poseyendo más del 50% de la participación en el yacimiento petrolífero de Kashagan. Con el paso de los años, la Unión Europea logró transformarse en el principal inversor en el país asiático. Hasta 2014, los Países Bajos triplicaban la cantidad invertida acumulada por los Estados Unidos y quintuplicaban lo hecho por China (Mantel, 2015).

La Unión Europea puso principal atención al desarrollo del mercado energético en la región, lo cual implicó que pose su atención principalmente en Kazakstán. Del total de exportaciones de la región con destino a la Unión Europea, Kazakstán explicó el 69% en el año 2002, el 97% en 2010 y también 97% en 2015 (Khitakhunov, 2023). Esto toma más relevancia cuando se explica que el total de las exportaciones se multiplicó en diez entre 2002 y 2010: el comercio de petróleo es vínculo entre la Unión Europea y la región de Asia Central y Kazakstán el principal puente para lograrlo.

Sin embargo, las dinámicas de intercambio entre los países en particular fueron variando a lo largo del tiempo. Mientras en 1995, Alemania era el principal destinatario, en 2019 se ubicaba en el décimo lugar, quedando en ese lugar, desde 1999, Italia. Entre 6 países (Italia, Países Bajos, Francia, España, Rumania y Grecia), concentran el 88% de las exportaciones hacia la Unión Europea y representan dos quintos de las exportaciones totales del país (Pomfret, 2022.).

Sin embargo, es preciso remarcar que estas relaciones tienen un foco de conflicto. Si bien Kazakstán modificó sus legislaciones en dirección de las necesidades europeas, no abandonó sus violaciones a los derechos humanos. La Unión Europea planteó como prioridades tanto la democratización como el estado de derecho o los derechos humanos a la hora de definir una estrategia de vinculación. Kazakstán no fue la excepción y eso puede verse reflejado en documentos como el *Partnership and Cooperation Agreement,* así como también en el *Enhaced Partnership and Cooperation Agreement* y el *EU and Central Asia Strategy for a New Partnership.* Durante los años previos a la anexión de Crimea por parte de Rusia, el bloque económico ponderaba estos aspectos a la hora de establecer relaciones con otros países: “Los principios democráticos deben ser la pieza central de compromiso, ya que estos países solo se volverán socios más confiables cuando desarrollen y respeten el estado de derecho y apliquen una gobernanza democrática” (Boonstra, 2015, citado en Yesdauletov et al., 2017, p. 3, traducción propia). Esto enfatiza los valores europeos y moldea qué es lo que se constituye como normal a través del concepto de Poder Normativo Europeo ya que gran parte de la política exterior europea consiste en propagar estas ideas.

Sin embargo, en la práctica, las relaciones entre la UE y Kazakstán revistieron gran pragmatismo, dejando de lado la parte humana (Oralov et al., 2017). El punto clave consistió en que Kazakstán supo aprovechar las posiciones divergentes de los miembros de la Unión Europea para dejar estos esquivar estos problemas. Si bien, como describen Yesdauletov et al. (2017), Kazakstán impulsó un proceso de modernización y democratización a través de las Cinco Reformas Institucionales y los 100 Pasos Concretos, la UE terminó desilucionandose con respecto al proceso de construcción de un estado de derecho en este país. El bloque económico invirtió un gran esfuerzo desde 2007 y sin embargo la tan esperada democratización nunca sucedió. Esto muestra que las relaciones entre ambas partes tuvieron sus lados positivos, aunque también negativos.

*Relaciones entre los Estados Unidos y Kazakstán:*

Si bien tanto la Unión Europea como los Estados Unidos forman parte de la llamada región Occidental, es preciso separarlas a la hora de hacer un análisis debido a las particularidades de ambos actores. Aunque ambos suelen mantener los mismos intereses, la dependencia de los recursos energéticos por parte de la UE y la alta participación de Kazakstán en las exportaciones de este mercado generan una diferencia con respecto a los Estados Unidos. Sin embargo, ya que gran parte de la producción económica del país asiático depende de la producción de petróleo y gas, no sorprende que también la vinculación entre EE. UU. y Kazakstán sea particularmente fuerte alrededor de estos recursos. Los Estados Unidos estuvieron activamente comprometidos en promover una asociación con Kazakstán para diversificar sus fuentes energéticas tanto petrolíferas como nucleares y mejorar la seguridad energética global. Debido a su presencia en la región del Caspio, Kazakstán logró atraer inversiones por parte del país norteamericano para desarrollar y modernizar la infraestructura del sector energético e impulsar más su rol como exportador de energía. Por un lado, el país asiático se encontraba entre los diez principales productores de petróleo, mientras que, a su vez, era el principal exportador y productor de uranio

De forma similar a como ocurrió con la Unión Europea, los lazos diplomáticos se reforzaron a partir de los acuerdos de cooperación energéticos. Los recursos energéticos, en ambos casos, se presentaron como el puente que le permitió a Kazakstán vincularse con el mundo. Más aún, le permitió a este ultimo asegurarse el interés de EE. UU. y la Unión Europea en asegurar la estabilidad de la región. Esto no es algo menor si se tiene en cuenta que Rusia tuvo conflictos tanto en 2008 con Georgia como en 2015 con Ucrania. Kazakstán era un Estado importante estratégicamente en la región, lo cual generó el interés de los Estados Unidos por un desarrollo seguro, estable y democrático (Javaid et al., 2021). De esta forma, EE. UU. era uno de los principales interesados en convertir a Kazakstán en un líder en asuntos de seguridad, energía y gobernanza. Su ubicación geográfica lo vuelve un territorio clave: limita con Rusia, China e India y se ubica de forma muy cercana a Irán y Afganistán. Incluso, aunque China y Rusia, siendo también potencias claves en la región, cooperaban en contra de los Estados Unidos, Nazarbayev logró conciliar relaciones entre Rusia y EE. UU. enviando petróleo de bajo costo a Rusia y volviéndose un aliado importante en la lucha antiterrorista de Washington.

De forma similar a como ocurrió con la Unión Europea, la cuestión democrática tensionó ambos lados de la relación kazajo-estadounidense. Por el lado asiático, había desconfianza de que tanto los esfuerzos de EE. UU. por promover la democracia, como las ONGs y los activistas por los derechos humanos signifiquen una amenaza para el país. Mientras que, por el lado americano, la falta de reformas democráticas, las violaciones de derechos humanos y las inconsistencias en los contratos con empresas petrolíferas estadounidenses por parte de Kazakstán generaron el descontento y frustración en los Estados Unidos (Javaid et al., 2021). Si bien estos factores no significaron la perdida de relaciones positivas entre ambos países, sí significó limitarlas e impedir que se transforme en una relación sostenible a largo plazo.

*La cooperación militar:*

En términos militares, la cooperación también fue importante. Estas relaciones comienzan por la preocupación y el interés de los Estados Unidos sobre los misiles de fisión ubicados en Kazakstán. De esta forma, en 1993 firman un acuerdo para remover las armas nucleares soviéticas. Sin embargo, la cooperación política y militar se profundizó sobre todo a partir de los episodios del 11 de septiembre del 2001, sobre todo en las áreas de contraterrorismo, extracción vital y participación logística en la guerra de Afganistán (Javaid et al., 2021).

A diferencia de lo que sucede con Rusia y China, la cooperación militar con Estados Unidos es, comparativamente, muy reciente. Desde la independencia de Kazakstán, tanto EE. UU. como otros miembros de la OTAN mostraron un fuerte interés en proveer cooperación militar para colaborar con las capacidades defensivas del nuevo país. Más allá de ser miembro del CTSO y de la Organización de Cooperación de Shangai (dominado por China), Kazakstán también es miembro del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte y posee una participación activa en la OTAN (Kembayev, 2016). En este sentido, su colaboración con la OTAN buscaba fortalecer sus mecanismos de defensa en la región del Caspio buscando proveer protección independiente para sus intereses energéticos en el Mar Caspio (Nauruzbayev, 2020). Kazakstán desplegó ejercicios militares con la OTAN y participó en el Programa de Asociación para la Paz. Es preciso recordar que una de las razones que llevó a constituir el CTSO fue la desconfianza que generó en Rusia el avance de la OTAN dentro de su área de influencia, por eso es relevante marcar que Kazakstán haya trabajado constantemente en profundizar sus vínculos con la OTAN sin repercusiones en su relación con Rusia.

**Sección 2: Luego de la anexión de Crimea por parte de Rusia**

***Las relaciones entre Rusia y Kazakstán luego de la crisis de Crimea***

*Punto de cambio y acciones contra Rusia*

El período que sucedió a la crisis de Crimea y a la anexión de la región por parte de Rusia trajo consigo un cambio con respecto a las relaciones entre Rusia y Kazakstán en comparación al período anterior. A diferencia del interés y entusiasmo en la integración regional dentro del bloque euroasiático que tuvo hasta ese momento, luego de 2014 Kazakstán se resistió a cualquier profundización dentro de la Unión Económica Euroasiática.

Es preciso volver a aquello que fue planteado en el primer apartado de la sección anterior: cuál es la búsqueda principal al utilizar una política exterior multivector. Más allá de que, por un lado, esta estrategia pragmática le permite abstenerse de tomar una posición en conflictos internacionales, el principal beneficio que tiene Kazakstán es ser un socio confiable y poder conectarse con el resto del mundo. Así, como se citó anteriormente, Nazarbayev veía en China y Rusia su puente hacia el mundo (1992). Sin embargo, luego de 2014, Rusia entra en una dinámica de aislamiento del mundo. El establecimiento de sanciones por parte de la Unión Europea y los Estados Unidos implicaban costos en el comercio con Rusia. Si bien las sanciones no fueron impuestas directamente contra Kazakstán, sí afectaron varias áreas de la economía kazaja por ser Rusia uno de los principales socios de intercambio (Daniyar & Dinmukhamed, 2024). Así, se suspendió el tráfico de petróleo kazajo dentro de los oleoductos rusos cuatro veces durante 2022 (Dumoulin, 2022). Si bien no se trató de una acción contra Kazakstán, sí fue una demostración de que las acciones rusas seguían repercutiendo en la economía kazaja.

Más aún, esta crisis empujó a Kazakstán hacia aquellas potencias que podían ofrecer una resistencia al expansionismo ruso. Dentro de ellas, las relaciones con China eran un medio para oponerse a Rusia y para apoyar el desarrollo nacional kazajo (Sciorati, 2021). De esta forma, durante la crisis de Ucrania, Kazakstán entró dentro de la iniciativa china del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda. La crisis en sí funcionó cono un catalizador para expandir las oportunidades de colaboración entre ambos países.

En este sentido, la crisis de Crimea consistió en un momento bisagra para la relación de Rusia con todos los países del espacio postsoviético, y no únicamente Kazakstán. Aquel miedo que se tenía durante los años de integración de generar instituciones regionales que terminen siendo un medio para la transmisión de los intereses rusos terminó siendo infundado: Kazakstán se negó a subir los aranceles a las exportaciones ucranianas dentro de la UEE y a tomar cualquier medida económica en contra de Ucrania, así como también a sumarse a las medidas de extorsión en contra de la Unión Europea que adoptó Rusia (Vanderhill et al., 2020). Los fuertes lazos económicos y políticos que tiene el país con Rusia no fueron suficientes para obligar a Kazakstán a participar de las acciones que apoyaron la anexión de Crimea. Por el contrario, el gobierno kazajo optó por abstenerse en vez de votar a favor de Rusia en las Naciones Unidas: durante 2017 y 2018, Kazakstán eligió no votar quince veces junto con Rusia, incluso en ocasiones donde el Consejo de Seguridad falló en obtener el voto unánime. Este comportamiento contrasta con el de los principales aliados de Rusia, como Bielorrusia, que siempre votaron a favor de los intereses rusos. Teniendo en cuenta la cercanía en las relaciones con Moscú, aunque no se haya a favor de las resoluciones condenatorias, las abstenciones tienen que ser entendidas como una falta de apoyo hacia Rusia (Dumoulin, 2022). En este sentido, Tokayev afirmó el compromiso del país con el principio de seguridad territorial, por el cual no reconocerían los cuasi estados de Donetsk y Luhansk. En este sentido, Dumoulin (2022) argumenta que la guerra de Ucrania le dio un nuevo sentido a la política multivector: de buscar posicionar al país en el mapa internacional, pasó a permitir que Kazakstán pueda reducir su dependencia de Rusia. Debido a que no hubo una merma de la influencia rusa, y tampoco el crecimiento de alguna otra potencia regional, el país adoptó una estrategia de cobertura para afianzar su soberanía. Wang establece que, dentro del contexto de crecientes tensiones entre Rusia y Occidente, Kazakstán no se alineó completamente con la posición rusa y, como contraparte, mejoró su colaboración con la Unión Europea. Sin embargo, el mismo punto muerto en la relación entre Rusia y la Unión Europea, junto con su respectivo agravamiento, creó barreras accidentales hacia la cooperación entre Kazakstán y la UE (Oralov et al., 2017).

La guerra de Ucrania, comenzada en 2022, repercutió dentro de la propiedad kazaja generando cambios en la posición geopolítica del país y cambiando la forma en la que los kazajos veían su propia identidad con respecto a Rusia (Dumoulin, 2022). Incluso, aunque veían con buenos ojos profundizar la integración por medio de la Unión Económica Euroasiática, el sentimiento en la población y el sector empresarial giró más hacia el escepticismo en los últimos 10 años (Wang, 2024). Sin embargo, ambos países afirmaron tener la voluntad de continuar la cooperación bilateral. Kazakstán sigue siendo muy dependiente de Rusia en su economía ya que el 80 por ciento de sus exportaciones son transportadas por el sistema de oleoductos ruso. Por otra parte, también siguió vinculado de forma dependiente en términos de seguridad alrededor del OTSC. La necesidad de utilizar estas tropas para controlar las manifestaciones que se dieron en enero del 2022 muestra este punto. De los 4000 soldados de la OTSC que pisaron territorio kazajo, 3000 eran de nacionalidad rusa. Esta acción remarcó la dependencia en apoyo de seguridad para con Rusia.

***Las relaciones entre Occidente y Kazakstán luego de la anexión de Crimea por parte de Rusia***

El cambio más importante en las relaciones entre ambas partes se dio en torno al cambio de estrategia de la Unión Europea en su vinculación con Asia Central. Desde 2007, la Unión Europea planteó un camino que permita conjugar la búsqueda de seguridad energética con el impulso de los derechos humanos y el fortalecimiento democrático en la región asiática (Winn & Gänzle, 2023). Este enfoque puede verse en el “*Eu Rule of Law iniciative”* y el *“Human Rights Dialogue”,* los cuales fueron creados para alcanzar este objetivo.

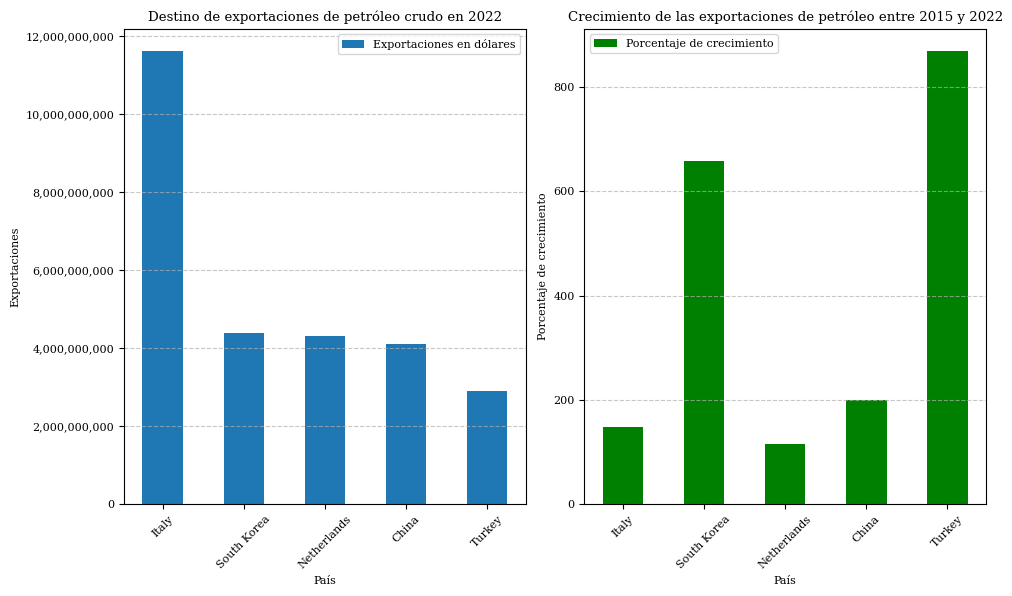
La estrategia de 2007 era amplia en abordaje ya que abarcaba seguridad, intercambios, energía, buena gobernanza y promoción democrática. Esto se debió a que los países europeos se dividieron roles a la hora de llevar a cabo las relaciones diplomáticas. Mientras que Francia o Italia se encargaron de la economía y la seguridad, Gran Bretaña y los países escandinavos pusieron el foco en la buena gobernanza y los derechos humanos. Sin embargo, esta estrategia falló en lograr “europeizar” a los países de Asia Central, los cuales parecen insensibles a las políticas de democratización.

En 2019, debido a la falta de efectividad de la anterior estrategia, lo cual implicó la carencia de coherencia y efectividad en las políticas de la Unión Europea, el Consejo de la UE estableció la nueva Estrategia en Asia Central durante el mes de junio y reemplazó a aquella firmada durante el año 2007. En principio, buscaba recalibrar las relaciones bilaterales entre los países miembros de la Unión Europea y los cinco de Asia Central. Si bien, la cuestión de la promoción democrática no desapareció del eje, fue claramente subordinada. En este sentido, la ambición de la Unión Europea en su misión de lograr transmitir sus valores al mundo fue mermada, sobre todo en términos de democratización (Winn & Gänzle, 2023).

Este cambio de un principio normativo hacia un principio de pragmatismo resulta llamativo. La fundamentación detrás de esto es un contexto geopolítico cambiante, donde China y Rusia son las principales influencias externas en Asia Central. De esta forma, como concluyen Winn y Gänzle (2023), la política europea hacia la región cada vez más incorpora la perspectiva no europea del “afuera” antes que la perspectiva europea del “adentro”. Sin embargo, aunque estén avanzando hacia una política pragmática, no llegan a ser un actor clave en la región como sí lo son Rusia y China. Esto puede deberse a que Asia Central ocupa un rol secundario para la Unión Europea en comparación a otras regiones como el sudeste europeo, los Balcanes y Ucrania.

Para analizar el cambio en el comercio de Kazakstán, se utilizaron datos de la OEC. Este análisis es relevante para mostrar si hubo cambio en la dependencia económica rusa que se presentaba previo a la anexión de Crimea. Por otra parte, también permite analizar si se generó mayor integración con la Unión Europea. El gráfico 1 muestra los cinco principales destinos de las exportaciones de petróleo crudo durante el año 2022, mientras que el gráfico 2 muestra el porcentaje de cambio de esos valores entre 2014 y 2022 para los mismos países. Puede verse que el principal destino de exportación durante el 2022 fue Italia, seguido de forma más lejana por los otros países. El gráfico muestra que porcentaje de crecimiento del país europeo no se diferencia tanto del de China. Los países que crecieron de forma más marcada entre los años mencionados, como Corea del Sur y Turquía, presentan, comparativamente, un menor consumo en relación con Italia.

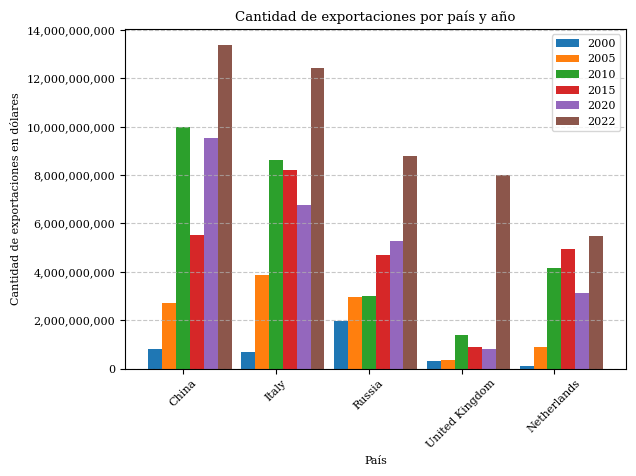
**Gráfico 1 y 2: Exportaciones kazajas hacia los cinco principales destinos y su crecimiento entre los años 2015 y 2022**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del OEC.

El gráfico 3 muestra la evolución de la totalidad de las exportaciones entre los años 2000 y 2022. Al igual que el anterior gráfico, las diferencias entre las exportaciones hacia China y hacia Italia no se diferencian de forma marcada. Se destaca el crecimiento ruso que siguió el mismo patrón en comparación al chino y al italiano. Desde la anexión de Crimea por parte de Rusia, las exportaciones no se estancaron, sino que se incrementaron.

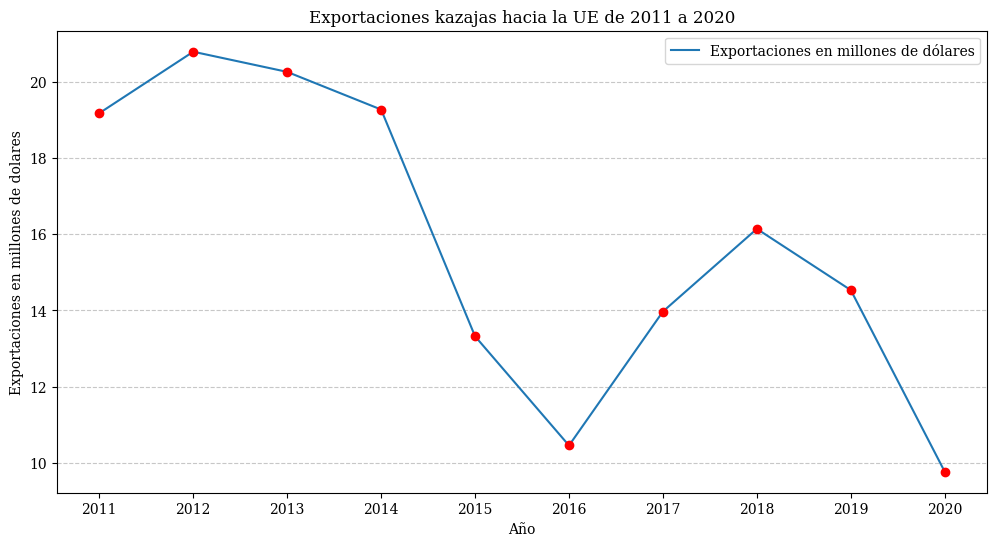
**Gráfico 3: Evolución histórica de las exportaciones kazajas hacia los principales destinos de exportación.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del OEC.

Mientras tanto, el gráfico 4 muestra la evolución del total de las exportaciones kazajas hacia la Unión Europea desde 2011 hasta 2020. Este gráfico muestra que el período de mayor exportación hacia la Unión Europea fue previo a la anexión de Crimea por parte de Rusia.

**Gráfico 4: Evolución histórica de las exportaciones kazajas hacia la UE.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos presentados en Pomfret (2022)

El gráfico 5 muestra el crecimiento de las exportaciones de petróleo crudo del país desde su independencia hasta 2022, discriminando por continentes. Aquí se muestra que el período de mayor venta hacia el continente europeo fue en el año 2012. Luego de la anexión de Crimea, en el año 2014, las ventas hacia la UE disminuyeron. Si bien luego de recuperaron, hoy en día los valores que presenta Europa se equipararon a las de Asia, con China a la cabeza.

**Gráfico 5: Evolución histórica de los valores de exportación de petróleo crudo kazajo discriminado por continentes.**

Gráfico

Descripción generada automáticamente

Fuente: OEC

***Conclusiones:***

A lo largo del presente trabajo, la información se analizó de forma relativamente separada como si se tratasen de compartimentos estancos. En términos de revisión literaria, se deduce que siempre el principal interés de Kazakstán fue reducir tanto su dependencia económica como su dependencia política. Esto fue así desde su independencia, lo cual puede verse a la hora de realizar la integración política, y pudo verse luego de la anexión de Crimea.

Kazakstán nunca pudo disminuir la influencia rusa, como se planteó desde un comienzo. Como bien se especificó en la primera parte, todos los países de Asia Central, y Kazakstán en particular, plantearon una estrategia multivector buscando disminuir el peso de Rusia en su país. Sin embargo, lejos de eso, hubo un incremento en la participación rusa dentro de la economía kazaja. El crecimiento de las exportaciones kazajas hacia Rusia es proporcional al incremento chino. Retomando la cita de Dumoulin (2022), los frenos al transporte de petróleo kazajo son otra demostración del fallo a la hora de buscar independencia. Esta situación conserva cierta reminiscencia a la imagen de la Kazakstán recientemente independiente cuyos gasoductos y oleoductos fluían en dirección hacia Rusia. Por otro lugar, tampoco pudo disminuir su dependencia en términos de seguridad. Aún habiendo tenido una política activa en sumar vinculaciones con la OTAN, dependió de la OTSC para hacerle frente a las manifestaciones en Janaozen y Almati. La explicación puede estar en la búsqueda de democratización que lleva a cabo Occidente: el carácter relativamente autoritario de la represión y del país pueden ser contrarios a los valores que Occidente busca transmitir. Si bien siempre hubo una predisposición a disminuir la capacidad de influencia rusa, los propios lazos económicos y militares ya existentes lo volvieron imposible.

Lo que si puede verse es un cambio en la predisposición a la integración con Rusia por parte de Kazakstán. El quiebre en la dinámica que venía llevando hasta 2014 la integración en la Unión Económica Euroasiática lo demuestra. La explicación puede girar alrededor de la confiabilidad que empezó a revestir Rusia a partir de la fecha. Las acciones contra Georgia en 2008 fueron la primera advertencia del comportamiento que se daría con Ucrania. En este sentido, el freno a la integración significaba generarle más autonomía a Kazakstán.

En cuanto a las relaciones entre Kazakstán y Occidente, si bien la revisión bibliográfica mostraba que la crisis de Ucrania llevaría a una mayor vinculación entre la Unión Europea y Kazakstán en términos de materia energética, esto no se demostró en la práctica. El gráfico 4 muestra que hubo una caída en las exportaciones a partir del 2012 y recién en 2021 se alcanzaron los mismos niveles. Es preciso aclarar que los gráficos muestran las exportaciones en millones de dólares. Esto significa que las oscilaciones del precio del petróleo generan un sesgo a la hora de ver realmente la cantidad exportada hacia los distintos países. Sin embargo, en términos comparativos, la compra de petróleo crudo por parte de Asia, y China en particular, y la Unión Europea es similar en 2022. Más aún, aplicando la misma lógica a partir del 2012, se puede ver un crecimiento en la participación china. Sin embargo, volviendo al gráfico 3, puede verse que las exportaciones hacia China ya habían crecido de forma marcada en 2010 para contraerse en 2015 y luego volver a expandirse a partir de esa fecha. Puede concluirse que hay un cambio en la visión de cómo vincularse por parte de la Unión Europea. Los cambios geopolíticos y la perdida de terreno con respecto a Rusia y a China en la región llevaron a la UE a abandonar la visión normativista a la hora de establecer relaciones y optar por un enfoque más pragmático.

Como cuestiones a realizar, en primer lugar, se podrían expandir los gráficos hacia 2023 o 2024. Al tratarse de un evento muy reciente, es entendible la falta de información luego del comienzo de la guerra de Ucrania. Se podría analizar la evolución de la exportación de petróleo crudo hacia la Unión Europea en términos de cantidad y no de su precio. Esto permitiría ver si hubo un crecimiento tanto luego de la anexión de Crimea como luego de la guerra en sí en términos energéticos. Por último, un análisis solamente centrado en las relaciones entre Kazakstán y China podrían echar más luz al tema. Hay indicadores económicos que no fueron analizados, como la inversión extranjera directa, que podrían mostrar una verdadera diferencia en la relación entre ambos países luego de la crisis de Crimea. Mientras tanto, el análisis parecería indicar que Kazakstán está lejos de haber logrado su objetivo de disminuir la influencia rusa.

Bibliografía utilizada:

Bakumbayev, B. (2024). *Kazakhstan’s Foreign Policy since Independence: A Small State From Order Taker to Order Maker (1991-2021)*. https://westminsterresearch.westminster.ac.uk/item/w7xvq/kazakhstan-s-foreign-policy-since-independence-a-small-state-from-order-taker-to-order-maker-1991-2021

Daniyar, B., & Dinmukhamed, K. (2024). *China-Kazakhstan Trade Relations in the Context of Sanctions against Russia*. http://repository.mnu.kz/handle/123456789/2093

Dumoulin, M. (2022). *STEPPE CHANGE: HOW RUSSIA’S WAR ON UKRAINE IS RESHAPING KAZAKHSTAN.* JSTOR.

Javaid, F., Khan, S., Affairs, U. S.-P. J. of I., & 2021, undefined. (2021). American Relations with Kazakhstan during 2001-2012: An Analytical Study. *Pjia.Com.Pk*. http://pjia.com.pk/index.php/pjia/article/view/146

Karasayev, G., & ZN Zhaxygeldinov. (2023). History of European Union–Kazakhstan Relations (1991-2001). *Ced.Revistas.Deusto.Es*. https://ced.revistas.deusto.es/article/view/2702

Kembayev, Z. (2016). Partnership between the European Union and the Republic of Kazakhstan: Problems and perspectives. *Kluwerlawonline.Com*. https://kluwerlawonline.com/journalarticle/European+Foreign+Affairs+Review/21.2/EERR2016013

Khitakhunov, A. (2023). NEW PHASE OF THE EUROPEAN UNION–CENTRAL ASIA COOPERATION: TEMPORARY OR STRATEGIC RAPPROCHEMENT? *Dergipark.Org.Tr*. https://dergipark.org.tr/en/pub/erj/issue/76041/1258077

Mantel, R. (2015). EU-central Asia relations in the energy sector with a special focus on Kazakhstan. *Cairn.Info*. https://www.cairn.info/revue-l-europe-en-formation-2015-1-page-55.htm

Nauruzbayev, R. (2020). Comparative analysis of Kazakh military cooperation with the United States, the Russian Federation, and the People’s Republic of China. *Ijssh.Net*. https://doi.org/10.7763/IJSSH.2015.V5.531

Nikitina, Y. (2012). Security cooperation in the post-Soviet area within the Collective Security Treaty Organization. *Ispionline.It*, *59*(3), 41–52. https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/analysis\_152\_2013.pdf

Nurgaliyeva, L. (2016). Kazakhstan’s economic soft balancing policy vis-à-vis Russia: From the Eurasian Union to the economic cooperation with Turkey. *Journal of Eurasian Studies*, *7*(1), 92–105. https://doi.org/10.1016/J.EURAS.2015.10.008/ASSET/IMAGES/LARGE/10.1016\_J.EURAS.2015.10.008-FIG3.JPEG

Oralov, A., Yesdauletov, I., Ospanova, A., & Kilybayeva, P. (2017). A new stage of relations between the European union and Kazakhstan: Europeanization process. *Astra Salvensis*, *5*(10), 77–90. https://research.nu.edu.kz/en/publications/a-new-stage-of-relations-between-the-european-union-and-kazakhsta

Pomfret, R. (2022). The European union and central Asia: economic development and trade. *Openjournals.Test.Library.Sydney.Edu …*. https://openjournals.test.library.sydney.edu.au/ANZJES/article/view/15833

Sciorati, Giulia. (2021). Looking East? An Analysis of Kazakhstan’s Geopolitical Code after Participation in China’s Belt and Road Initiative. *Edizionicafoscari.Unive.It*. https://doi.org/10.30687/978-88-6969-550-6/011

Vanderhill, R., Joireman, S., Affairs, R. T.-I., & 2020, undefined. (2020). Between the bear and the dragon: multivectorism in Kazakhstan as a model strategy for secondary powers. *Academic.Oup.Com*, *96*, 975–993. https://doi.org/10.1093/ia/iiaa061

Wang, M. (2024). *BALANCING, CHALLENGES, AND OPPORTUNITIES: KAZAKHSTAN’S MULTI-VECTOR FOREIGN POLICYAFTER UKRAINE CRISIS*.

Winn, N., & Gänzle, S. (2023). Recalibrating EU Foreign Policy Vis-à-vis Central Asia: Towards Principled Pragmatism and Resilience. *Geopolitics*, *28*(3), 1342–1361. https://doi.org/10.1080/14650045.2022.2042260